

Narrativa y crítica literaria

VÍCTOR A. OROVAL

«However broad the spectrum of possibilities on which one bases an analysis, it is always possible to go beyond them» (Jonathan Culler: *Structuralist Poetics, Structuralism, Linguistics and the Study of Literature*. London, Routledge and Kegan Paul, 1980, p. 246).

Al abordar el complejo y creativo campo de la crítica literaria, el lector suele adoptar dos actitudes: escepticismo o perplejidad. El mejor antídoto para estas dos reacciones puede encontrarse en la aplicación de la teoría a una práctica, en este caso la narrativa. Ante todo es preciso que la teoría, con el mínimo de *fárrago* posible, proporcione unos instrumentos con los que el lector pueda llegar a la obra y comprenderla más allá de la crítica impresionista, con frecuencia anecdótica y trivial más que iluminadora. La labor crítica ha de resultar estimulante y constructiva de cara a la literatura y, especialmente, de cara al lector y su actitud hacia la literatura y la vida.

La trabazón entre teoría y práctica es, consiguientemente, un aspecto fundamental. Si por un lado la teoría proporciona el principio -al menos- del método, la práctica le da sentido, lo hace avanzar y, si es preciso, lo modifica según las necesidades concretas lo van exigiendo. Esta parece ser la manera idónea de llegar a una teoría crítica saludable y sólida en su base aunque, por su misma naturaleza, susceptible de ser modificada e incluso anulada por otra mejor, dada su perfectibilidad de principio.

El método adoptado en nuestro caso es el estructuralismo en su elaboración teórica francesa e inglesa de cara al estudio del relato. De los teóricos franceses se han escogido los instrumentos del análisis global de la obra, la metodología general con la que llevar a cabo el estudio de base propuesto. El estructuralismo proporciona unos recursos, o mejor criterios, con los que poder comenzar la tarea crítica sobre unas apreciaciones que permiten superar el impresionismo superficial e intrascendente a que ha sido sometido el estudio de la obra literaria tradicionalmente o, al menos, permite objetivar ante el lector un material y un procedimiento para que él mismo y no otros por él acepte o rechace la apreciación ofrecida. Así el lector, con su misma lectura, queda activamente integrado a la labor crítica. La versión inglesa de este método y sus

conexiones posteriores (p.e. la semiótica) ha ayudado por un lado a articular una perspectiva globalizadora necesaria para evitar un puro análisis disgregador sin sentido, si bien tal análisis es necesario como primera etapa del recorrido crítico; por otro lado los teorizadores ingleses han facilitado monografías sobre detalles de técnica narrativa (punto de vista, estilo directo e indirecto, etc.).

A esta base metodológica hay que anteponer otros estudios igualmente fundamentales pero que han resultado de menor utilidad inmediata dado su alto nivel lucubrativo, caso de la labor de Lotman y Greimas, sin descuidar los estudios sobre la narrativa en general como en el caso de Bourneuf-Ouellet. También se han tenido en cuenta los estudios españoles sobre narrativa, destacando en especial los de M.^a Carmen Bobes Naves y Oscar Tacca; en otro plano, Juan Carlos Rodríguez, Cándido Pérez Gállego y Antonio Rodríguez Almodóvar resultan bastante sugerentes tanto en teoría como en procedimiento.

Concretando el camino seguido, de enfoque predominantemente inductivo, Roland Barthes proporciona los criterios más prácticos para el estudio de la narrativa en general y de la novela en particular, en la que distingue secuencias, catálisis, etc. Claude Brémont es más útil para el estudio del relato corto (aquí es obligado citar a Vladimir Propp) en función del cual propone una serie de estructuras organizativas o modelos narrativos según los tipos de unión de las secuencias del relato. Tzvetan Todorov aporta soluciones a algunos aspectos oscuros de los anteriores y, especialmente, propone una manera de sistematizar a los ojos del lector unos elementos narrativos heterogéneos y difíciles de estudiar en su estado original. La crítica inglesa ayuda a concretar aspectos de técnica narrativa y, sobre todo a través de William O. Hendricks, a reunir y dar sentido a la labor analítica.

A grandes y muy someros rasgos, el procedimiento interno y central del trabajo acometido, centrado en el relato corto, es este: Todorov ha sugerido un primer tratamiento de la materia prima narrativa, Barthes ha proporcionado el utillaje para analizarla, Brémont ha permitido sistematizar los resultados en modelos narrativos y Hendricks ha ayudado a establecer la arquitectura del conjunto. No obstante, hay aspectos que escapan al estudio interno de la narrativa en sentido estricto y que dan sentido y enriquecen a la obra literaria. Para el estudio de estos aspectos se ha acudido básicamente a Charles Mauron, quien sugiere un método para advertir la medida en que el autor se oculta simbólicamente en su obra, y a Lucien Goldmann, que ofrece unos principios abstractos para averiguar la correspondencia entre obra literaria y sociedad, la medida en que ambas se interrelacionan e ilustran. Estos dos últimos aspectos, aunque más externos, enriquecen la interpretación del relato, que es el auténtico objetivo del estudio, y se abordan en tanto en cuanto permiten conocer mejor la obra. Dentro de estas facetas más externas cabe incluir el estudio material del libro en la línea de Robert Escarpit por la información que el libro proporciona sobre la repercusión de la obra en la sociedad; este último tipo de estudio adquiere mayor relevancia cuanto más antiguo es el texto, aunque por ello mismo resulta más difícil de llevar a cabo: siempre se corre el riesgo de aplicar criterios sólo válidos para la actualidad, de donde la importancia del dato bibliográfico.

La piedra de toque de lo que antecede ha sido una colección de relatos cortos (Las Noches de Invierno. Pamplona, Carlos de Labayen, 1609, 12h + 239fls., 8.º, Biblioteca Nacional de Madrid, R/14.320), obra única de un navarro, Antonio de Eslava (Sangüesa, *circa* 1563-1617), contemporáneo de Lope de Vega, Cervantes y Shakespeare (sus vidas se desarrollan asombrosa y prácticamente dentro de los mismos límites cronológicos). G. Bullough (Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare. London, Routledge & Kegan Paul, 1975, vol. III) cita la obra de Eslava como probable inspiradora de *The Tempest* (1611 ó 1613) de Shakespeare, dadas las obvias semejanzas entre ellas, incluso de detalle, tal como se advierte en el estudio pormenorizado de la cuestión en la obra que sirve de base a este artículo (Tesis doctoral. Universidad de Valencia. Facultad de Filología. 1978).

Aunque hoy está prácticamente olvidada como parte de la «novela marginal» del siglo diecisiete, la obra de Eslava tuvo bastante difusión en su tiempo. «Noches de Invierno» alcanzó quince ediciones en el siglo diecisiete, incluyendo entre ellas una traducción -reeditada- al alemán y las posibles ediciones piratas o citadas por fuentes solventes; de estas quince ediciones sólo ocho han sido confirmadas. Pero no sólo esto, pues la obra de Eslava tuvo una reedición regular posterior en los siglos dieciocho (traducción parcial al francés), diecinueve (traducción parcial -reeditada- al inglés, objeto ésta de un estudio comparativo pormenorizado) y veinte (1942, 1962), hasta un total de veinte ediciones y traducciones. De las veinte, sólo trece son ediciones y traducciones comprobadas. En esto hay que tener en cuenta, por un lado, el enorme desgaste que sufrirían unos libros tan solicitados por el público en general (consumo, en sentido literal). «Noches de Invierno» costaba en su primera edición poco más del equivalente al jornal de dos días de un obrero gremial de principios del siglo diecisiete; si el costo y el analfabetismo eran un obstáculo para la difusión del libro, también eran muy frecuentes las lecturas públicas («Noches de Invierno» entra dentro de la llamada «literatura de brasero» del siglo diecisiete), con las posibilidades que ofrecerían para adquirir una obra entre varios y multiplicar su difusión en público (lecturas) y en privado (traspaso del libro). Por otra parte hay que considerar la escasez de ejemplares que han quedado dado el menosprecio de que era objeto este tipo de literatura por parte de los lectores más cultos y, en consecuencia, su ausencia de las bibliotecas. A modo de comparación ilustrativa, el libro mejor vendido de la Europa del siglo dieciocho fue la novela Pamela de Richardson con veinte mil ejemplares y «Noches de Invierno» contó con quince ediciones y traducciones (aunque sólo ocho han podido ser confirmadas) en el siglo diecisiete; la tirada por edición en este siglo solía ser de unos mil quinientos ejemplares, tal vez más en las ediciones pirata.

Si bien la popularidad de «Noches de Invierno» parece bastante clara, su aparente repercusión literaria no lo es tanto. Sólo dos autores alemanes de la primera mitad del siglo diecisiete, Harsdórfer y Barth, reconocen el influjo de Eslava. Julio Cejador afirma por su parte -sin especificar- que Eslava tuvo muchos imitadores.

Es de destacar que, al año siguiente de su publicación (1610), «Noches de Invierno» fue censurada, expurgada, y desapareció del panorama literario peninsular para ser traducida con éxito (traducciones reeditadas) al

alemán, francés e inglés, hasta volver del exilio, curiosamente, en 1942, pues extraña que, en plena postguerra civil con el control editorial que suponía, se reeditara una obra secundaria y censurada en su tiempo por la Inquisición (aún el catálogo de «Lecturas buenas y malas» de Garmendia de Otaola, 1962, afirma que algunos de los relatos de Eslava tienen peligro; el censor debe referirse probablemente a su sensualidad, aspecto que distancia a Eslava de muchos cultivadores del relato corto coetáneos, sexófobos en general). Esta misma extrañeza lleva a la posible explicación de una reedición tan sorprendente, el hecho de que la censura de postguerra no abarcara el siglo de oro (ss. XVI, XVII). Estancada la producción literaria en la península, no quedaría otro recurso de originalidad (y supervivencia) literaria mas que acogerse a la reedición de obras de la época indultada más reciente y asequible, por otro lado tan estudiada en sus hitos (Cervantes, Lope, Calderón, etc.) que obligaría a recurrir a rarezas semi-olvidadas como la peregrina obra de Eslava.

Dejando a un lado aspectos ya abordados por otros críticos anteriores dentro de la crítica literaria tradicional más objetiva y que, más que nada, se puntualizan o, en su caso, se rectifican, el objetivo perseguido ha sido el estudio interno de la obra, su estructura narrativa. Eslava inserta sus relatos cortos, evadidos y didácticos, en un marco dialogado, realista y misceláneo, ofreciendo a la consideración del lector unos elementos aparentemente heterogéneos que, desde el punto de vista de su estudio, se antojan como inasibles a primera vista. Precisamente por esto resultan idóneos para aplicar los presupuestos teóricos y metodológicos aludidos.

En conjunto «Noches de Invierno» sigue en su estructura de diálogos enmarcadores de relatos a Pero Mejía (diálogos misceláneos) y Boccaccio (relatos cortos con un marco realista), en su contenido a Pinciano (tipos de relatos) y en su estilo a Antonio de Guevara (retórica ampulosa y paralelística, especialmente en los parlamentos de los relatos cortos). Excepto Boccaccio, los demás son autores de la época de Eslava quien, por su lado, hincha diálogos y -bastante menos- relatos de erudición y citas como parte de los tradicionales recursos defensivos y legitimadores de contenidos comprometidos (tal vez por esto las citas se acumulan en los diálogos del marco real) y de un género huérfano, sin precedentes ilustres, tal como fue considerada la novela desde sus orígenes bajo una óptica clásica menospreciadora de lo que escapaba a la norma. El didactismo por su lado se configura como el gran justificador de la novela y Eslava lo recalca en su obra a cada paso. La consideración espúrea o subliteraria de la novela desde sus mismos orígenes da pie para abordar sus límites, es decir, hasta qué punto es literatura. La obra de Eslava misma ofrece unos interesantes indicios prematuros de subliteratura en el siglo diecisiete y a ellos debe probablemente su mala fama entre la mayor parte de los críticos, en especial Menéndez y Pelayo, que la han comentado, si bien de manera parcial y, en la mayoría de los casos, con prejuicios extra-literarios.

La articulación interna de «Noches de Invierno» se configura a medida que van transcurriendo sus diálogos mediante unos contertulios toscamente caracterizados. Leonardo, uno de ellos, afirma tener un «corto entendimiento», como Eslava en su dedicatoria al Marqués de Cortes; Silvio, otro contertulio, dice que se deben contar «historias» de vidas y costumbres antiguas con vocablos presentes y Eslava, en la citada dedicatoria

ria, dice que es aficionado a los libros de historias antiguas. Los contertulios, generalmente autoritarios, fijan las pautas de sus reuniones (frecuencia de las mismas a que alude el título), de sus conversaciones (papel del anfitrión de turno -pues cada velada, hasta tres, se da en casa de uno de estos amigos venecianos—, papel de los invitados, manera de hablar) y del objetivo de sus veladas: contarse «historias» (así las llaman, tal vez para recalcar su carácter verdadero o, al menos, legitimado por la lección moral final) provechosas con las que distraerse de sus achaques de vejez y, a la vez, extraer un mensaje moralizante, el «delectare et prodesse» horaciano en suma.

Cada relato (entretenimiento) suele ir jalonado de un diálogo para resaltar su enseñanza moral, curiosidades de «filosofía natural» (anécdotas noticiosas), aspectos misóginos, etc. o, simplemente, para efectuar una pequeña colación a cargo del anfitrión de turno. En estas colaciones es donde Eslava se manifiesta más espontáneamente frente a la hinchazón retórico-erudita de gran parte de la obra.

«Noches de Invierno» se abre la víspera de la primera de las tres veladas. En esa tarde se empiezan a dar las pautas de las reuniones, polarizadas en torno a los relatos cortos, y se sitúa la obra, aunque muy someramente, en el espacio (Venecia) y el tiempo (la época de Eslava). «Noches de Invierno» resulta así un segmento de secuencias escogidas de una realidad evadida. El lector asiste (no se le cuenta, oye) a cuatro diálogos que se desarrollan durante una tarde y las tres noches siguientes sin más. Así se averigua que los contertulios sostienen regularmente estas veladas durante las noches de invierno, de siete a diez aproximadamente; el lector es un invitado más que asiste a los diálogos como un testigo mudo. La entrada y salida en la obra es súbita, sin principio ni fin (estructura abierta inicial y final). No hay antecedentes ni ambientación iniciales. Sólo una vez dentro, el lector se entera de lo que pasa o, mejor, de lo que se cuenta entre las cuatro paredes (¿trasunto del Eslava-portero real de Sangüesa en su cuchitril?), sin apenas alusiones al marco espacio-temporal de los narradores ficticios ni a los períodos que median entre diálogo y diálogo. En cuanto al marco de la obra y su autor, aún hay menos indicios y éstos son indirectos, aunque a veces resultan sorprendentemente desenvueltos. El autor, que no aparece en la obra, aísla cuatro segmentos de la vida y sumerge en ellos al lector que oye las conversaciones que servirán de marco real justificador de lo que puedan tener los relatos de ficción censurable según la doctrina oficial de la época.

Los detalles espacio-temporales de los relatos son más vagos si cabe. Esta evasión espacio-temporal de «Noches de Invierno» contrasta con la proximidad de ambos elementos en las producciones similares coetáneas, a veces rayanas en el costumbrismo, sin que por esto deje Eslava de traslucir en su obra algunos rasgos de las costumbres teatralizadas del Barroco español. Apenas se sabe en los relatos con regularidad más que la información mitológica de la parte del día en que se desarrolla la acción. Aquí predomina el acontecimiento de base bizantina, bucólica y caballeresca con un desarrollo que puede reducirse al paradigma de un orden preestablecido que se rompe con el subsiguiente desequilibrio (desorden-nudo del relato durante el cual los protagonistas suelen perder su «status» aristocrático) que acaba con el restablecimiento del orden y papeles iniciales en un

final feliz -nunca total- aristocrático, con los parabienes de una divinidad paganizante que siempre favorece a los buenos-nobles. Se trata, simplificando mucho, del tópico castigo del vicio y premio de la virtud, entendidos de una manera parcial y clasista. Esta subordinación al acontecimiento y el desarrollo de fondo semejante y simplista de los relatos parecen indiciar una incipiente subliteratura.

Aunque las circunstancias del siglo diecisiete hacen aventurado hablar de tal fenómeno subliterario (problema del ocio, dinero, alfabetización, etc.), la obra de Eslava, y parece que buena parte del relato corto seiscentista, presenta aspectos asimilables a la infraliteratura actual, en particular por lo que «Noches de Invierno» tiene de derivación y sustituto de la literatura culta (el aludido sustrato general bizantino, bucólico y caballeresco de sus relatos) por una literatura descuidada, evadida y sublimadora de un probable «aquí y ahora» insatisfactorios. En este sentido, «Noches de Invierno» ofrece tópicos atractivos, superficiales, estereotipados y redundantes (atención predominante a lo físico, paralelo entre lo físico y lo psíquico, negación del antagonista, etc.), sensacionalismo, sensualismo y finales felices, aparte de un enorme éxito circunscrito mayormente a la época inmediata de su publicación. Si bien no cabe hablar de extraordinarios beneficios por el estricto control estatal de las publicaciones de la época, sí se puede hablar en cambio de afán de lucro y de un consumismo literario fomentado por el pretendido anti-vulgarismo de muchos escritos del siglo diecisiete (el lector, por serlo, deja de pertenecer al vulgo inculto; Eslava destina su obra al «discreto» lector) y ratificado por las prisas con que se confeccionan los libros cuya calidad empeora y su formato se reduce progresivamente, como se advierte en «Noches de Invierno». La obra de Eslava es un «libro de bolsillo» de la época, apareció en octavo y llegó a imprimirse en doceavo (edición de Bruselas, 1610, 9h. + 494 pp. + lh.). El libro-obra de arte medieval deja paso así al libro-mensaje funcional del Barroco, más manejable y barato. El contenido de esta «funcionalidad» ya es más discutible.

BIBLIOGRAFÍA ESPECIFICA

Sólo se incluyen del conjunto de la bibliografía utilizada aquellas obras que se relacionan directamente con *Noches de invierno* y/o Eslava.

A) EDICIONES DE *Noches de invierno*.

Las ediciones dudosas van entre paréntesis. Se sigue el orden cronológico exclusivamente.

1. PAMPLONA, Carlos de Labayen, 1609, 12h. + 239ffs. 8.º. Esta es la primera edición. Hay ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid (R/14320, R/9798), la Bibliothèque National de Paris (Y2 33149) y la Hispanic Society of America de Boston (n.º 1138).
La registran ANTONIO (1783)*, BOURLAND (1973), BRUNET (1921), GRAESSE (1922), el NATIONAL Union Catalog -Biblioteca del Congreso- (1971), PALAU DULCET (1951), PENNEY (1965), SALVA (1829), SIMÓN DÍAZ (1971).

* Localícese el apellido/mayúscula (autor o equivalente) y el año (edición empleada) en la bibliografía alfabética sobre Eslava que sigue.

NARRATIVA Y CRITICA LITERARIA

2. BARCELONA, Hieronymo Margarit, 1609, 8h. + 222fls. + 6h. 8.º.
Hay ejemplares en la Bibliothéque National de Paris (Y2 33148) y el British Museum de Londres (1075.d.5).
La registran GALLARDO (1866), PALAU DULCET (1951).
3. BARCELONA, Hieronymo Margarit y Miguel Menescal, 1609, misma paginación que 2.
Hay un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid (R/12456).
La registran BRUNET (1921), GALLARDO (1866), GRAESSE (1922), el NATIONAL Union Catalog -Biblioteca del Congreso- (1971), PENNEY (1965), SIMÓN DIAZ (1971).
4. BARCELONA, Hieronymo Margarit y Sebastián de Cormellas, 1609, misma paginación que 2.
Hay un ejemplar en la Hispanic Society of America de Boston (n.º 1136, 1137).
La registra BoURLAND (1973).
5. BARCELONA, Hieronymo Margarit y Luis Menescal, 1609, misma paginación que 2.
Hay un ejemplar en el British Museum de Londres (244.b.10).
6. (ZARAGOZA, Hierónimo Margarit y Miguel Menescal, 1609).
La registran GONZÁLEZ PALENCIA (1942) y SAINZ DE ROBLES (1964a, 1964b).
7. BRUSELAS, Roger Velpio y Huberto Antonio, 1610, 9h. + 494pp. + lh. 12.º.
Hay ejemplares en la Biblioteca Menéndez y Pelayo de Santander (R-I-B-123), la Biblioteca Nacional de Madrid (R/14347, U/8526, R/13037), la Bibliothéque National de Paris (Y2 11049) y la Hispanic Society of America de Boston (n.º 1139).
La registran ANTONIO (1783), BOURLAND (1973), BRUNET (1921), GALLARDO (1866), el NATIONAL Union Catalog -Biblioteca del Congreso- (1971), PALAU DULCET (1951), PENNEY (1965) y SIMÓN DÍAZ (1971).
8. (BRUSELAS, 1616).
La registra GRAESSE (1922).
9. (-, 1626).
La registra la ENCICLOPEDIA Universal Ilustrada (1930).
10. WIENN, J.J. Kürner, 1649, 385p. 12.º. Es una traducción al alemán de M. Drummer.
Hay un ejemplar en el British Museum de Londres (12330.bbb.44).
La registran MENÉNDEZ PELAYO (1943) y SAINZ ROBLES (1964a, 1964b).
11. (BRUSELAS, 1657).
La registra PALAU DULCET (1951).
12. (MADRID, 1662).
La registra Pascual Gayangos en una nota ológrafa que se halla en la primera página en blanco de un ejemplar de su biblioteca de *Noches de invierno* conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (R/12456).
13. (NUREMBERG, 1666).
Registrada por CEJADOR (1972), MENÉNDEZ PELAYO (1943), PALAU DULCET (1951), SAINZ ROBLES (1964a, 1964b).
14. (NUREMBERG, 1669).
Registrada por GRAESSE (1922).
15. NÜRNBERG, P.P. Bleul, 1683, 565p. 8.º, con ilustraciones. Es una reedición de la traducción al alemán de 1649-
Hay un ejemplar en el British Museum de Londres (O1233O.de.15).
16. PARÍS, *Bibliothéque Universelle des Romans*, 1777, nobre. Traducción abreviada al francés de uno de los relatos cortos de *Noches de invierno* («Historia de Orlando»).
La registran MENÉNDEZ PELAYO (1943) y PFANDL (1933).
17. LONDON, Richard Bentley, 1832, vol. II. Traducción al inglés de uno de los relatos cortos de *Noches de invierno* («Historia de Libia y Iustino»), hecha por T. Roscoe.
Hay un ejemplar en el British Museum de Londres (N.907).
La registran el NATIONAL Union Catalog -Biblioteca del Congreso-(1971) y WHITNEY (1879).
18. LONDON, F. Warne & Co., 1880, vol.XIV. Es una reedición de la anterior.
Hay un ejemplar en el British Museum de Londres (1568/2325; la misma obra aparece también bajo la signatura 12204.ff. 1/37).

19. MADRID, Nuevas Gráficas (col. Saeta, 5), 1942, XXI p. + 438 p. 14 cm.
Hay dos ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid (4/5146, 7/7293).
La registran el NATIONAL Union Catalog -Biblioteca del Congreso-(1971),
PALAU DULCET (1951) y SIMÓN DÍAZ (1971).
20. MADRID, Aguilar, 1964, 5.ª ed. Contiene las historias de Libia y Iustino, Niciphoro y Dardano, y la de Cario Magno, con estudio preliminar y adaptación por Federico-Carlos Sáinz de Robles.

B) BIBLIOGRAFÍA SOBRE ESLAVA

Incluye todas aquellas obras que se ocupan de *Noches de invierno* y *Eslava*, aunque sea superficialmente, por orden alfabético de autores o su equivalente bibliográfico.

AMEZUA MAYO, A.G. «Formación y elementos de la novela cortesana», *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del Señor Don ___*, Madrid, Tipografía de archivos, 1929.

Cervantes creador de la novela corta española, Madrid, CSIC, 1956, vol. I.

ANTONIO, N. *Bibliotheca Hispana Nova*, Madrid, Ibarra, 1783, vol. I.

ASTRANA MARÍN, L. *Vida inmortal de William Shakespeare*, Madrid, Ediciones españolas, 1941.

BLEIBERG, G. *Diccionario de literatura española*. Dirigido por ___ y J. Marías, Madrid, Revista de Occidente, 1953, 2.ª ed.

BOURLAND, C.B. *The Short Story in Spain in the Seventeenth Century with a Bibliography of the Novela from 1576 to 1700*, Northampton, Smith College, 1927.

BRUNET, J.C. *Manuel du libraire*, Berlin, Fraenkel & cie., 1921, vol. II.

BULLOUGH, G. *Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare*, London, Routledge & Kegan Paul, 1975, vol. VIII.

CAMAMIS, G. *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de oro*, Madrid, Gredos, 1977.

CASTRILLO, J. «Apuntes biográficos. Partidas de nacimiento de algunos hijos ilustres de Santa María la Real de Sangüesa», *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, Pamplona, 1915.

CATALOG (The) of the Hispanic Society of America, Boston, G.K. Hall & cy., 1962, vol. IV.

CATALOGUE général des livres imprimés de la Bibliothèque Nationale de Paris, Imprimerie Nationale, 1912, vol. XLVIII.

CEJADOR FRAUCA, J. *Historia de la lengua y literatura castellana*. Facsímil de la edición de 1935. Madrid, Gredos, 1972, vol. IV.

CONDE, C. «Noches de Invierno», *Diccionario literario*. Dirigido por G. Porto-Bompiani, Barcelona, Montaner y Simón, S.A., 1967, 2.ª ed., vol. VII.

DÍEZ ECHARRI, E. y ROCA FRANQUESA, J.M. *Historia general de la literatura española e hispano americana*, Madrid, Aguilar, 1968, 2.ª ed.

DORER, E. «Die Quellen zu Shakespeare's 'Sturm'», *Das Magazin für die Litteratur des In- und Auslandes*, Berlin-Leipzig, 1885, CVII.

ENCICLOPEDIA Universal Ilustrada, Madrid, Espasa-Calpe, S.A., 1930, vol. XX.

ENCICLOPEDIA Italiana, Milano, Instituto G. Treccani, 1932, Vol. XIV.

FORMICHI, G. «Saggio sulla bibliografia critica della novella spagnola seicentesca», *Lavori Ispanistici*, Firenze, d'Anna, 1973, III.

FRENZEL, E. *Diccionario de argumentos de la literatura universal*. Traducción del alemán por C. Shad de Caneda, Madrid, Gredos, 1976.

GALLARDO, B.J. *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Madrid, Rivadeneira, 1866, vol. II.

GARMENDIA DE OTAOLA, A. (S.I.) *Lecturas buenas y malas a la luz del dogma y de la moral*, Bilbao, El mensajero del corazón de Jesús, 1962, 3.ª ed. (1.ª: 1949).

GONZÁLEZ PALENCIA, L.M. «Prólogo», *Noches de invierno* (A. Eslava). Madrid, Nuevas Gráficas (col. Saeta, 5), 1942.

GRAESSE, J.O.T. *Trésor de livres vares et précieux*, Berlin, Altmann, 1922, vol. X.

NARRATIVA Y CRITICA LITERARIA

- GRAN Enciclopedia Larousse, Barcelona, Planeta, 1967, 2.ª ed., vol II.
- HAINSWORTH, G. *Les «Novelas ejemplares» de Cervantes en France au XVIIIe siecle*, París, Champion, 1933.
- HURTADO J. y GONZÁLEZ PALENCIA, A. *Historia de la Literatura española*, Madrid, Saeta, 1940, 4.ª ed.
- IRIBARREN, M. *Escritores naranros de ayer y hoy*, Pamplona, Gómez, 1960.
- JOSÉ PRADES, J. «Las noches de invierno de Antonio de Esclava», *Revista Bibliográfica y Documental*, Madrid, 1949, III.
- JULIA MARTÍNEZ, E. *Shakespeare en España: traducciones, imitaciones e influencia de Shakespeare en la literatura española*, Madrid, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1918.
- KAYSER, W. *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Traducción del portugués por M.D. Mouton y V.G. Yebra, Madrid, Gredos, 1954.
- KERMODE, F. *Bibliografía de la edición crítica de «The Thempest»*, Harvard University, 1958.
- LIDA MALKIEL, M.R. «Fray Antonio de Guevara. Edad Media y siglo de oro español», *Revista de Filología Hispánica*, Buenos Aires, 1945, VII
La tradición clásica en España, Barcelona, Ariel, 1975.
El cuento popular y otros ensayos, Buenos Aires, Losada, 1976.
- MAS, A. *Les turcs dans la littérature espagnole du siècle d'or*, Paris, Centre de Recherches Hispaniques, 1967, 2 vols.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, Santander, Aldus, S.A. (CSIC), 1942, vol. V.
Orígenes de la novela, Santander, Aldus, S.A. (CSIC), 1943, vol. II y III.
Antología de poetas líricos castellanos, Madrid, CSIC, 1944, 4.ª ed., vol. VII
- MUIR, K. *Shakespeare's Sources*, London, Methuen & Co. Ltd., 1965, vol. I.
- NATIONAL (The) Union Catalog. A cumulative author list representing Library of Congress printed cards and titles reported by other American libraries. Pre-1956 Imprints, London, Mansell, 1971, vol. CLXII.
- PABST, W. *La novela corta en la teoría y en la creación literaria* (notas para la historia de su antinomia en las literaturas románicas). Traducción del alemán por R. de la Vega, Madrid, Gredos, 1972.
- PALAU DULCET, A. *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona, Palau, 1951, 2.ª ed., vol. V.
- PALOMO, M.P. *La novela cortesana, forma y estructura*, Barcelona, Planeta, 1976.
- PAZ, A. «La novela española (estudio histórico filosófico desde su nacimiento a nuestros días)», *Revista de España*, Madrid, 1869, X.
- PENNEY, C.L. *Printed Books (1468-1700) in the Hispanic Society of America*, New York, J.J. Austin, 1965.
- PEROTT, J. «*The probable source of the plot of Shakespeare's 'Tempest'*», *Publications of the Clark University Library*, Worcester (Mass.), 1905, oebre.
 «Sobre las fuentes de algunos capítulos de las 'Noches de Invierno'», *Cultura Española*, Madrid, 1908, XII y 1909, XV.
 «Die Magelonen und die Sturmfiabel», *Shakespeare Jahrbuch*, 1911, XLVII.
 «Professor Fitzmaurice-Kelly and the Source of Shakespeare's *Tempest*», *The Romanic Review*, New York, 1914, V.
 «Ueber die das Bild des Geliebten wiederspiegelnde Quelle in den 'Winternächten' von Antonio de Esclava», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, Halle, 1920, XL.
- PFANDL, L. *Historia de la literatura nacional española en la edad de oro*. Traducción del alemán por J. Rubio Balaguer, Barcelona, J. Gili, 1933.
- PLACE, E.B. *Manual elemental de novelística española* (bosquejo histórico de la novela y el cuento durante el siglo de oro con tablas cronológicas descriptivas de novelística desde los principios hasta 1700), Madrid, Suárez, 1926.
- PORTO BOMPIANI, G. *Diccionario de autores*. Dirigido por ____, Barcelona, Montaner y Simón, 1963, vol. I.
- ROSCOE, T. *The Spanish Norelists: a series of tales, from the earliest period to the close of the seventeenth century*. Translated from the originals with critical and biographical notices, London, Richard Bentley, 1832, vol. II.
 Otra edición, en Chandos Classics, London, F. Warne & Co., 1880, vol. XIV.

VÍCTOR A. ORO VAL

- SÁINZ ROBLES, F.C. *Cuentos viejos de la vieja España* (del siglo XIII al XVIII), Madrid, Aguilar, 1964, 5.^a ed.
- Ensayo de un diccionario de la literatura*, Madrid, Aguilar, 1964, 3.^a ed., vol. II.
- SALVA, V. *A Catalogue of Spanish and Portuguese Books* (on sale), London, Harrow, 1829, vol. II.
- SCHNEIDER, A. *Spaniens Anteil an der Deutschen Litteratur des 16 und 17 Jahrhunderts*, Strasburgo, 1898.
- SIMÓN DÍAZ, J. *Bibliografía de la literatura hispánica*, Madrid, CSIC, 1971, 2.^a ed., vol. IX.
- TICKNOR, M.G. *Historia de la literatura española*. Traducción y notas de P. Gayangos y E. Vedia, Madrid, Rivadeneira, 1854, vol. III.
- WHITNEY, J.L. *Catalogue of the Spanish Library (...) bequeathed by G. Ticknor to the Boston Public Library*, Boston, G.K. Hall & cy., 1879.
- WOLF, F. *Ueber die altfranzösischen Heldengedichte aus dem Karolingischen Sagenkreise*, Viena, 1883.
- ZALBA, J. «DOS escritores navarros inspiradores de Lope de Vega y de Shakespeare», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, Pamplona, 1924, XV.

